

Propuestas para orar con la Biblia en el aula

Teresa Gil

50
eva 1956-2006

verbo divino

Saludamos el día... con la Biblia

OBJETIVO

Tomar conciencia de quiénes formamos el grupo y de dónde estamos; agradecer la vida de nuestros amigos. Vamos a convertir el gesto cotidiano del saludo en un gesto de alabanza y de encuentro también con Dios.



TEXTO DE LA PALABRA

Texto evangélico: **Juan 17, 9.21-241**

Yo te ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado; porque te pertenecen. [...]

Te pido que todos sean uno. Padre, lo mismo que tú estás en mí y yo en ti, que también ellos estén unidos a nosotros; de este modo, el mundo podrá creer que tú me has enviado. Yo les he dado a ellos la gloria que tú me diste a mí, de tal manera que puedan ser uno, como lo somos nosotros. Yo en ellos y tú en mí, para que lleguen a la unión perfecta, y el mundo pueda reconocer así que tú me has enviado, y que los amas a ellos como me amas a mí. Padre, yo deseo que todos estos que tú me has dado puedan estar conmigo donde esté yo, para que contemplen la gloria que me has dado, porque tú me amaste antes de la creación del mundo.

Del texto destacaremos:

Nos fijamos en cuál es la petición fundamental: la unidad en el amor. Es probable que la insistencia en esta petición esté motivada por el hecho de que una de las primeras dificultades de las comunidades cristianas haya sido la de mantener la unidad a pesar de la diversidad, de las diferencias en formas o estilos de vida, acentos diferentes a la hora de encarnar el Evangelio. El signo por excelencia de los cristianos será la unidad, la comunión.

DINÁMICA



Motivación inicial: Se puede iniciar el día leyendo el pasaje del evangelio de Juan. Estableceremos un breve diálogo comentando qué es lo que ocurre en esa escena: qué hace Jesús, qué pide, por quién pide... Una vez comentado, se les anuncia que lo mismo que ha hecho Jesús por sus amigos, es lo que vamos a hacer hoy nosotros.



Acción o gesto: se invita a los alumnos a que escriban su nombre en un pequeño papel. El/la profesor/a los recoge y vuelve a repartirlos al azar (a modo de amigo invisible). Se hace hincapié en que se debe guardar en secreto quién me ha tocado.



Oración: Cuando todos tenemos ya otro nombre, se les invita a orar con esa persona: (el/la profesor/a va motivando, con voz sugerente, que invite a orar, cerrar los ojos, hacer silencio, postura...).

Posibles pautas o pasos:

- Traer a la mente a esa persona.
- Pensar qué sé yo de ella: qué me agrada, qué desconozco, qué creo que le preocupa, qué le gusta, qué valoro de ella... (Es posible que sientan como dificultad el hecho de que no la conozcan, por eso se insiste también en lo que se desconoce.) Supone una invitación a mirar más allá de las apariencias. Hacer caer en la cuenta de la cantidad de detalles de las personas que nos pasan desapercibidos, porque no nos paramos a pensar o no les dedicamos una atención consciente.
- Pedimos por esa persona, la bendecimos en nuestro interior.
- Nos proponemos por dentro estar pendientes de ella para procurar hacerle un poquito más feliz durante este día (se les pueden dar pistas: una sonrisa, un gesto, un reconocimiento, una invitación...).
- Si se considera oportuno, podemos terminar esta oración con un sencillo gesto de manifestación de paz entre todos.

Nos conocemos más... con la Biblia

OBJETIVO

Aprender a orar con los salmos. Se trata de ofrecer una metodología sencilla, que los alumnos puedan aprender y practicar



TEXTO DE LA PALABRA

Texto evangélico: **Salmo 139 (138)**

Señor, tú me examinas y me conoces,
sabes cuando me siento o me levanto,
Desde lejos penetras mis pensamientos.
tú adviertes si camino o si descanso,
todas mis sendas te son conocidas.
No está aún la palabra en mi lengua,
y tú, Señor, ya la conoces.
Me envuelves por detrás y por delante,
y tus manos me protegen.
Es un misterio de saber que me supera,
una altura que no puedo alcanzar.

¿A dónde podré ir lejos de tu espíritu,
a dónde escaparé de tu presencia?
Si subo hasta los cielos, allí estás tú,
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro.
Si vuelo sobre las alas de la aurora,
y me instalo en el confín del mar,
también allí me alcanzará tu mano,
y me agarrará tu derecha.

Aunque diga: “Que la tiniebla me encubra,
y la luz se haya noche en torno a mí”,
no es oscura la tiniebla para ti,
pues ante ti la noche brilla como el día.

Tú formaste mis entrañas,
me tejiste en el vientre de mi madre.
te doy gracias porque eres sublime,
tus obras son prodigiosas.
Tú conoces lo profundo de mi ser,
nada mío te era desconocido
cuando me iba formando en lo oculto
y tejiendo en las honduras de la tierra.
Tus ojos contemplaban mis acciones,
todas ellas estaban escritas en tu libro,
y los días que me asignaste, antes de existir.
...

¡Examíname, oh Dios y conoce mi interior,
ponme a prueba y conoce mis pensamientos;
mira si en mi camino hay maldad,
y guíame por el camino eterno!

Del texto destacaremos:

Una buena manera de aprender a orar con la Biblia es hacerlo con los salmos, pues en ellos encontramos precisamente la oración de hombres y mujeres creyentes, y por ello se nos presenta como un camino privilegiado de oración. Elegimos el Salmo 139 (138) porque es una buena muestra de la relación que se establece entre Dios y la persona. Dios es el que mejor nos conoce y nos comprende, porque ha sido él quien nos ha creado. Lejos de provocar temor, el encuentro con Dios provoca agradecimiento; es más, nos encontramos con nuestra verdad cuando somos capaces de mirarnos y conocernos como Dios nos mira y nos conoce.

DINÁMICA



Motivación inicial: establecer un breve diálogo con los alumnos acerca de la importancia que tiene el conocimiento propio, saber quiénes somos, conocer nuestras capacidades y también nuestros límites. Con esta motivación de fondo, les invitamos a orar con el Salmo 139 (138).



Oración: El/la profesor/a va guiando la oración siguiendo las siguientes pautas:

- Antes de leer el salmo. Un breve tiempo para la relajación que nos permita hacernos conscientes de qué vamos a hacer. Pedimos internamente el Espíritu de Jesús, que es quien ora en nosotros.
- Invitamos a que lean despacio y que vayan haciendo de las palabras que leen su propia oración. Para posibilitar este diálogo con Dios, pueden ayudar las siguientes sugerencias:
 - Subrayar las palabras o expresiones que conectan contigo de una manera especial: te sientes cómodo diciéndolas, tienen significado para ti, te llaman la atención, te provocan un sentimiento de...
 - “Dar la vuelta” al salmo de manera que no sean palabras dirigidas a Dios, sino que Él mismo te habla en ese salmo. Relee el salmo de manera que Dios (Jesús, Padre o Espíritu) sean el sujeto del mismo.
 - Quédate con una frase o palabra (de Dios hacia ti o de ti hacia Dios) y repítela serenamente por dentro.
 - Diálogo espontáneo que brote a partir de esta frase o palabra.
- ORACIÓN ECO. Ahora invitamos a repetir en voz alta aquella parte del salmo con la que hemos estado orando.
- Terminamos la oración con una breve acción de gracias por el momento compartido: por las luces, por los sentimientos, por la gratuidad, por haber podido permanecer...

Interpretamos lo que pasa... a la luz de la palabra

OBJETIVO

Conocer el proyecto de JUSTICIA de Dios sobre el mundo. Todo lo que no sea así *no lo quiere Dios*. Ayudar a los alumnos a confrontar la realidad social, política y cultural con el mensaje del Evangelio.



TEXTO DE LA PALABRA

Texto evangélico: **Mateo 5,1-12 (las Bienaventuranzas)**

Al ver a la gente, Jesús subió al monte, se sentó, y se le acercaron sus discípulos. Entonces comenzó a enseñarles con estas palabras:

Dichosos los pobres de espíritu, porque suyo es el reino de los cielos.

Dichosos los que están tristes, porque Dios los consolará.

Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra.

Dichosos los que tienen hambre y sed de hacer la voluntad de Dios, porque Dios los saciará.

Dichosos los misericordiosos, porque Dios tendrá misericordia de ellos.

Dichosos los que tienen un corazón limpio, porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que construyen la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por hacer la voluntad de Dios, porque de ellos es el reino de los cielos.

Del texto destacaremos:

Mateo, en sus Bienaventuranzas, nos presenta una síntesis de todo el evangelio. En ellas nos encontramos lo que podríamos llamar el programa del Reino de Dios; es más, nos presentan quiénes son los que se van a beneficiar del reinado de Dios. En realidad se trata de un retrato del mismo Jesús por dentro y por fuera, en su acción.

En las Bienaventuranzas encontramos la clave de la felicidad que propone Jesús. En concreto proponemos fijarnos en la primera y la última: los pobres de espíritu y los perseguidos por causa de la justicia. En definitiva, el proyecto de Dios, un mundo de justicia y de paz, necesita de nuestra colaboración para poder hacerse realidad. Y la promesa de Jesús es que elegir ese programa nos dará la verdadera felicidad.

DINÁMICA



Motivación inicial: diálogo breve con los alumnos introduciéndoles en la lectura de las Bienaventuranzas. Se puede leer y preguntar: ¿creéis que pueden ser felices las personas de las que habla Jesús en este texto? ¿En qué sentido creéis que lo afirma? Y a partir de sus comentarios explicamos brevemente el significado de las mismas.



Acción o gesto: Se les pide hacer un ejercicio de imaginación tratando de transformar las noticias que nos llegan a través de los medios de comunicación y escribirlas de nuevo de manera que sean BUENA NOTICIA, según el mensaje de Jesús. Todas ellas, escritas de nuevo en papel blanco, se pegan en un mural más amplio o en la pizarra. (Si se dispone de periódicos en la clase, se puede mejorar la dinámica haciendo que transformen noticias reales.)



Oración: Nuestro símbolo será en esta ocasión el mural con las buenas noticias. Contemplándolo y dejando que cada uno vaya releendo en clima de silencio, se les invita a expresar una oración de acción de gracias, de petición o de perdón. Si se ve conveniente, pueden escribirlas en papelitos y pegarlas encima de las noticias.

Aprendemos a conocer a Dios... con la Biblia

OBJETIVO

Acercar a los alumnos al género de las parábolas para descubrir, a través de ellas, lo que Jesús quiere transmitirnos acerca de cómo es su Padre.



TEXTO DE LA PALABRA

Texto evangélico: **Lucas 15,11-24**

Un hombre tenía dos hijos. El menor dijo a su padre: "Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde". Y el Padre les repartió el patrimonio. A los pocos días, el hijo menor recogió sus cosas y se marchó a un país lejano y allí despilfarró toda su fortuna viviendo como un libertino. Cuando lo había gastado todo, sobrevino una gran carestía en aquella comarca, y el muchacho comenzó a padecer necesidad. Entonces fue a servir a casa de un hombre de aquel país, quien le mandó a sus campos a cuidar cerdos. Habría deseado llenar su estómago con las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. Entonces recapacitó y se dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan de sobra, mientras yo aquí me muero de hambre! Me pondré en camino, volveré a casa de mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco llamarme hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros". Se puso en camino y se fue a casa de su padre. Cuando aún estaba lejos, su padre lo vio, y, profundamente conmovido, salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo cubrió de besos. [...] El padre dijo a sus criados: "Traed, en seguida, el mejor vestido y ponérselo; ponedle también un anillo en la mano y sandalias en los pies. Tomad el ternero cebado, matadlo y celebremos un banquete de fiesta, porque este hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida, se había perdido y lo hemos encontrado." Y se pusieron a celebrar la fiesta.

Aprendemos a orar con los símbolos... desde la Biblia

OBJETIVO

Despertar y educar la capacidad simbólica de los alumnos. Es un paso previo para descubrir a Dios. Nos ayuda a reconocer en la creación y en la persona espacios privilegiados para la búsqueda y el encuentro con el Misterio.



TEXTO DE LA PALABRA

Texto evangélico: **Juan 8,12**

Jesús volvió a hablar a la gente, diciendo:

—Yo soy la luz del mundo. El que me siga no caminará a oscuras, sino que tendrá la luz de la vida.

Del texto destacaremos:

En este versículo del evangelio de Juan, Jesús viene a decir de palabra lo que ha expresado en las curaciones que aparecen en los evangelios: Él es Luz y Vida. Esta afirmación de Jesús aparece también en un contexto de incomprensión y de rechazo por parte de los judíos, que lo tienen por blasfemo. Jesús, por el contrario, se presenta a sí mismo como la luz y la vida de todo ser humano.

Aprendemos a orar con los símbolos... desde la Biblia

OBJETIVO

Despertar y educar la capacidad simbólica de los alumnos. Es un paso previo para descubrir a Dios. Nos ayuda a reconocer en la creación y en la persona espacios privilegiados para la búsqueda y el encuentro con el Misterio.



TEXTO DE LA PALABRA

Texto evangélico: **Juan 8,12**

Jesús volvió a hablar a la gente, diciendo:

—Yo soy la luz del mundo. El que me siga no caminará a oscuras, sino que tendrá la luz de la vida.

Del texto destacaremos:

En este versículo del evangelio de Juan, Jesús viene a decir de palabra lo que ha expresado en las curaciones que aparecen en los evangelios: Él es Luz y Vida. Esta afirmación de Jesús aparece también en un contexto de incomprensión y de rechazo por parte de los judíos, que lo tienen por blasfemo. Jesús, por el contrario, se presenta a sí mismo como la luz y la vida de todo ser humano.

DINÁMICA

✓ **Motivación inicial:** breve explicación de lo que es un símbolo, una realidad que al llegar a nosotros nos evoca la presencia de otra. Es importante desarrollar nuestra capacidad simbólica, pues, de alguna manera, nuestro acceso a Dios se hace posible a través de esa capacidad. Lo importante será descubrir cómo un elemento físico, como puede ser la luz, nos puede ayudar a entrar en relación con Dios. Se les puede ayudar a entender lo que es un símbolo remitiéndoles a su experiencia, poniendo ejemplos de objetos que les han regalado personas significativas o que les recuerdan algún momento especial... Que tomen conciencia de que el mismo objeto puede tener significados diferentes para cada persona.

✓ **Acción o gesto:** Dejar que los alumnos experimenten la oscuridad, el no-ver. Para ello se puede dejar a oscuras el aula. Al apagar las luces, en silencio, si se quiere se puede poner música suave de fondo, se les invita a que se vayan fijando en todo lo que experimentan sus ojos. Y empezamos encendiendo una pequeña vela. Les seguimos invitando a contemplar y a darse cuenta de cómo pueden ir reconociendo el lugar. Con una pequeña luz ya es suficiente para ver. Invitamos a los alumnos a traducir a su propia experiencia el hecho que acaban de vivir. Qué puede significar para ellos, en este momento, la oscuridad (situación familiar, personal, relación amigos, estudios...), y qué situaciones, personas o experiencias personales pueden ser para ellos luz. Tal vez sean aparentemente insignificantes, como la vela, pero sin sirven para mostrar el camino, para no estar perdidos. A continuación, sin romper el clima de silencio y reflexión, invitamos a transformar en oración esta experiencia.

✓ **Oración:** Se puede leer el versículo del evangelio de Juan. Invitamos a los alumnos a poner delante de Dios esas situaciones que anteriormente han reconocido como oscuridad en sus vidas. Les ofrecemos unos cuantos versículos de salmos distintos en los que se pide luz o se expresa confianza. En silencio, cada uno repite internamente aquella estrofa con la que más se identifique o hace su propia oración espontánea.

Aunque pase por un valle tenebroso,
ningún mal temeré, porque estás conmigo;
tu vara y tu cayado me dan seguridad.

Salmo 23 (22)

El Señor es mi luz y mi salvación
¿a quién temeré?

El Señor es mi fortaleza,
¿quién me hará temblar?

Salmo 27(26)

Porque en ti está la fuente de la vida
y por tu luz vemos la luz.

Salmo 36 (35)

Para terminar, se puede cantar o escuchar alguna canción que haga referencia a la Luz o a Jesús como guía... (Como sugerencias: "En nuestra oscuridad" de Taizé o "Sé mi luz y enciende mi noche" de Aim Karem en el CD *Alégrate*).